

## CATALUÑA

MICHAEL FRAYN Dramaturgo

## “El teatro permite reírnos de nuestros miedos”

MERCÈ PÉREZ  
Barcelona

“En la vida todos estamos haciendo una actuación y tenemos miedo de que en algún momento se derrumbe, por eso cuando entramos en una sala en penumbras y vemos a los actores podemos reírnos de ellos y de nosotros mismos, porque el teatro permite reírnos de nuestros miedos”. Para el periodista, escritor y dramaturgo Michael Frayn (Londres, 1933) esta es una de las claves del éxito del teatro. Y algo de razón debe de tener porque Frayn, considerado uno de los autores vivos más relevantes de la escena inglesa, lleva años llenando los patios de butacas de medio mundo, también en Barcelona. Su obra más celebrada, la comedia *Pel davant i pel darrera* (*Noises off*, 1982) se representa desde septiembre en el teatro Borràs y se ha convertido en la sensación de la temporada. La protagonizan un grupo de actores mediocres que intentan montar una obra de teatro, y pone al descubierto sus miserias vitales y las hilarantes situaciones que ocurren tras el telón. Otra de sus piezas más aplaudidas, *Copenhague*, acaba de llegar a nuestras carteleras, en el Teatre Nacional de Catalunya (TNC), con lo que se produce la insólita circunstancia de que el autor tiene a la vez dos obras en cartelera en Barcelona.

Desde que se estrenó en 1982, más de 12 millones de personas de 50 países han visto *Noises off*, y también se ha llevado a la gran pantalla. “Pero el montaje que puede verse en Barcelona es el más acrobático que he visto nunca”, expone Frayn con voz templada. El dramaturgo pasó unos días de vacaciones en la capital catalana y aprovechó para asistir a una de las representaciones de la obra, que dirige Alexander Herold en versión de Paco Mir.

“Para escribir una comedia tienes que ser un escritor muy serio, porque, en realidad, comedia y drama están relacionados”, afirma con pose tranquila. Para él la explicación es simple: “Hay mu-

chas cosas diferentes en la tierra y las más serias y tristes pueden ser a la vez ridículas, porque el mundo, como el teatro, es un lugar complicado y diverso”, dice con humor. Pone como ejemplo una de sus obras más dramáticas, *Democracy* (2003), y cita a Chéjov, de quien ha traducido numerosas obras gracias a que aprendió ruso en la Armada. “De hecho, él po-

Coinciden en la cartelera barcelonesa dos obras del autor

“Chéjov podría haber escrito ‘Pel davant i pel darrera’”

dría haber escrito *Pel davant i pel darrera*” opina, a la vez que sostiene que el autor de *Tío Vania* tiene mucha influencia en su obra.

Frayn reconoce que en su casa no abundaban los libros y que fue en la universidad donde descubrió su interés por el periodismo, la filosofía y la ciencia. Estos campos diversos le han llevado a pu-

blicar en los periódicos *The Observer* y el *Manchester Guardian*, pero también a imaginar obras como *Copenhague*, escrita en 1998 con la física cuántica como protagonista de la trama. El texto aborda el encuentro real que mantuvieron en la ciudad el científico danés Niels Bohr con su colega alemán Werner Heisenberg y la mujer del primero. Ocurrió en 1941, durante la II Guerra Mundial y en pleno debate sobre la fabricación de la bomba atómica. La reunión desató todo tipo de sospechas y teorías entre los dos bandos de la contienda. “*Copenhague* trata sobre lo imposible que es predecir los actos de las personas, y formula diversas preguntas: ¿Cuál fue el motivo del encuentro? ¿Heisenberg estaba realmente decidido a producir bombas atómicas? ¿Por qué cometemos errores? Freud decía que muchas veces cuando erramos lo hacemos de manera inconsciente”.

El teatro Fortuny de Reus estrenó la versión que ahora puede verse en el TNC. La dirige Ramon Simó y en el reparto figuran Rosa Renom, Pere Arquillué y Lluís Marco. “Cuando se estrenó en Londres y Nueva York me acusaron de ser demasiado condescendiente con Heisenberg, ahora cambiaría algunas cosas del texto”, dice el autor.

## TEATRO

## Interesantísimo ‘thriller’ científico

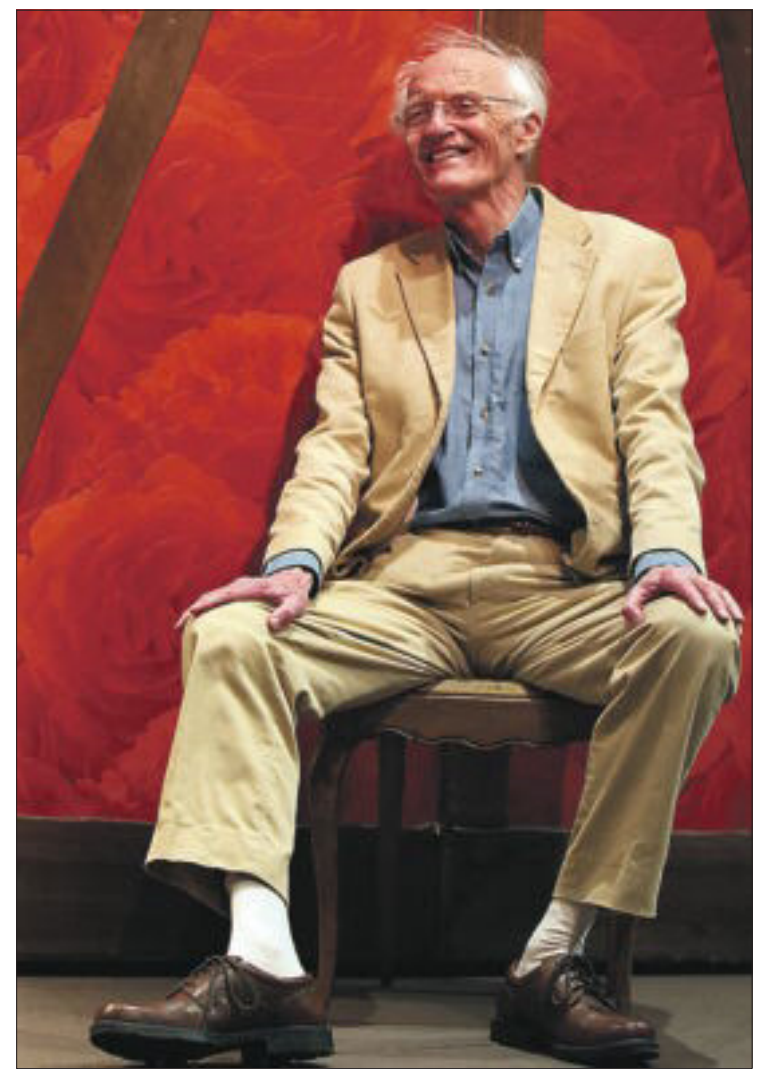
**COPENHAGUEN.** De Michael Frayn. Traducción: Llorenç Rafecas. Dirección: Ramon Simó. Intérpretes: Pere Arquillué, Lluís Marco, Rosa Renom. TNC, Sala Petita, Barcelona. Hasta el 5 de junio.

BEGOÑA BARRENA

*Copenhague*, del polifacético autor inglés Michael Frayn (1933) —dramaturgo, novelista, periodista, traductor del ruso y

doctor en filosofía por la Universidad de Cambridge— es uno de esos textos que merecen una relectura.

A partir del encuentro que tuvo lugar en la capital danesa en 1941 entre los físicos Niels Bohr, danés y de familia judía, y Werner Heisenberg, alemán y excolaborador del primero, el autor de *Pel davant i pel darrera* (sí, es el mismo) se adentra en la relación subatómica en-



El autor teatral Michael Frayn, retrado en Barcelona. / ANDREU DALMAU (EFE)

Frayn aconseja a las nuevas generaciones: “A un escritor joven le diría que escriba una y otra vez lo mismo, cambiando los personajes y las circunstancias, porque cuando la gente compra un producto después busca siempre lo mismo”. También explica que ha retomado su

faceta de novelista. “La novela y el teatro exploran los mismos caminos, pero en la primera se describen los sentimientos de los personajes, mientras que en el escenario todo lo que sabes es lo que dicen, y debes confiar en que es verdad: como en la vida real”, concluye.

tre la materia y la energía para intentar reconstruir una cita de la que poco se sabe, excepto que supuso el fin de la amistad entre ambos. Heisenberg estuvo a cargo del proyecto para la fabricación de la bomba atómica en Alemania durante la II Guerra Mundial. Bohr se involucró en el de Estados Unidos cuando huyó de la Dinamarca ocupada y se instaló en Los Álamos.

De trasfondo ético-filosófico, el material de *Copenhague* es curiosamente tan denso como ameno. La mecánica cuántica matricial, la fisión nuclear, los isótopos del uranio, el principio de incertidumbre o la teoría de la complementariedad se explican y se combinan ágilmente con la intriga sobre qué pasó realmente durante ese encuentro y la responsabilidad moral implícita en la explotación de la energía atómica en tiempos de guerra, o por qué Heisenberg falló en los cálculos sobre la masa crítica necesaria para dar con la bomba, todo ello en boca de tres personajes (aparece la esposa de Bohr) muy bien definidos y capaces de acercarnos a una temática tan ajena como esta a partir de sus recuerdos, dudas y olvidos.

Y es que todo empieza con otro encuentro: el de los tres

una vez han pasado, como suele decirse, a mejor vida.

A las excelencias del texto, se suma, en este montaje que firma Ramon Simó, una puesta en escena que ayuda en todo momento a la comprensión de las implicaciones que de él se derivan. Su reto era el de trasladar un material peligroso y lo ha hecho desde una sobriedad tan eficaz que da la sensación que no ha hecho nada, por la naturalidad y fluidez de su desarrollo. Lo más difícil, vamos.

Los intérpretes están estupendos. Tanto Lluís Marco (Bohr), Pere Arquillué (Heisenberg) como Rosa Renom (Margrethe) hacen suyas unas teorías y una problemática que nos quedan muy lejos. Entendemos, a través de ellos, los recovecos de unas mentes privilegiadas. Margrethe juega en este sentido un papel muy importante por su función de pivote con la que se aclaran algunos conceptos un tanto crípticos.

Lo único que va en contra de la aparente espontaneidad es el dispositivo escenográfico, atractivo por un lado (suelo de tablas de madera muy nórdicas), pero algo engorroso (mesas y taburetes emergen de ese suelo por acción de los intérpretes que tienen que ajustar además los mecanismos de seguridad).



Exposició al CCCB / Fins al 17 de juliol

Dijous de 20 a 22h només 3€



Patrocinador: gasNatural fenosa

EL PAÍS

CCCB Montalegre, 5. 08001 Barcelona  
Tel. 933 064 100 - www.cccb.org